

Experiencia Educativa
Aprendizaje a través de la experiencia
Propuesta de Hans-Georg Gadamer.

Mtra. María Teresa de Guadalupe Ruiz Esparza.
Profesor-investigador Universidad de Guadalajara

Cuando el pensamiento se vuelve sobre sus principios para proceder a la revisión de lo tenido por obvio, la hermenéutica pasa a ocupar un lugar predominante dentro del equilibrio general de todas las disciplinas.

Hans-Georg Gadamer

Resumen

Por medio de las siguientes cuartillas me propongo compartir con Uds. mi experiencia, poco más de veinte años de, docente en los distintos medios y niveles educativos proponiendo tomar el área empírica como nodal en la enseñanza cualquiera que ésta sea. Sostengo que el alumno aprende y no olvida cuando el conocimiento se ha adquirido por la experiencia. La propuesta de Hans-Georg Gadamer nos da elementos para lograr esa experiencia hermenéutica.

Palabras clave: vida, conocimiento, aprendizaje, experiencia, interpretación.

El individuo en cualquiera de las etapas de su vida, desde pequeño, y hasta la tercera edad, lleva en lo más profundo de su individualidad la necesidad de encontrar explicaciones de todo: de un acontecimiento de la vida cotidiana, de un fenómeno natural, de un acontecimiento nacional, local o comunitario, de un suceso histórico, etc., explotar y canalizar esa necesidad, es parte, considero yo, de la labor del maestro, llevado no sólo al análisis y la respuestas a los por qué

que se plantea el individuo sino aún más allá de ello lo que se piensa, se analiza, se reflexiona y finalmente a la crítica y la propuesta, es decir a la **interpretación**.

Mi formación como Maestra Normalista y mi desempeño durante casi diez años 1971-1981 en el área de educación primaria me permitió trabajar con un programa denominado Feria de Ciencias donde fundamentalmente dirigíamos al niño a la experimentación de fenómenos naturales, geográficos, físicos, y químicos. Durante esos años y aún como pasante de la licenciatura de Historia tuve la oportunidad de impartir clases de Historia de México, --a nivel de bachillerato-- y la experiencia más rica para mis alumnos era visitar los museos, los archivos, la hemeroteca es decir la relación directa, la experiencia, la vivencia de estar en contacto inmediato con los objetos históricos.

La Maestría en Filosofía, con especialidad en el área del lenguaje me llevó directamente a la hermenéutica; arte y ciencia que nos permite la interpretación de un documento histórico, de un texto literario, de un obra musical a través de autores como Hans-Georg Gadamer, Paul Ricoeur, Gianni Vattimo, Mauricio Beuchot.

Durante los últimos nueve años, 2003-2012, he impartido el curso de Hermenéutica a nivel licenciatura, pretendo en éste que: el alumno conozca, entienda, comprenda y explique los conceptos manejados por Hans-Georg Gadamer en su obra *Verdad y Método*. Que analicé y reflexioné sobre la propuesta gadameriana para la interpretación de un texto histórico. Que comprenda el significado de los conceptos verdad y método. Que advierta que, el

proyecto de H. G. Gadamer es demostrar: la universalidad de la problemática hermenéutica, elaborando una hermenéutica filosófica que dé cuenta del carácter ontológico que tiene la interpretación, esa búsqueda infinita de la comprensión o del sentido que es un componente esencial de la finitud humana. Expondrá su inferencia personal sobre los conceptos de verdad y método. Llevará a la práctica lo aprendido y comprendido al elaborar su trabajo final. De manera simultánea, teoría y práctica, el alumno elige un texto para su interpretación, y realiza varias lecturas que le permiten un acercamiento más profundo al texto en cada una de ellas; identificando dentro del texto, qué otros ángulos son susceptibles de interpretación.¹

Hermenéutica gadameriana

El curso tiene como plataforma la propuesta gadameriana. Para Gadamer la hermenéutica es una teoría de la experiencia del mundo. Es la interpretación de toda la realidad como si de un texto se tratara. Concede importancia fundamental a lo que denomina “historia efectual”, o conciencia de la determinación histórica: el sentido de esta fórmula explica:

...es que no nos podemos sustraer del devenir histórico, que no podemos distanciarnos del pasado para que pueda convertirse para nosotros en objeto.

¹ Los alumnos tienen de antemano el programa a desarrollar y la selección de lecturas con base, casi todas, en el texto *Verdad y Método* de Hans-Georg Gadamer. Asimismo, al inicio del curso se les entrega un texto de carácter histórico o filosófico de 20 cuartillas con el que realizaremos un ejercicio en clase. A la par de ir profundizando en la teoría vamos entrando en la interpretación del texto.

En síntesis se trata del hecho de que nuestra conciencia se halla condicionada por lo producido a lo largo de la historia y de la conciencia de éste mismo estar condicionado. Una obra engendra efectos, tiene consecuencias que el autor no ve o no puede ver. Estas consecuencias entran en la simbiosis con otros productos culturales. La historia de los efectos de un texto determina su sentido cada vez con mayor plenitud. El intérprete además también reinterpreta el texto a la luz de la historia de los efectos. Cuando conocemos mejor esa historia podemos interpretar [comprender] mejor. Así, Gadamer lleva hasta sus últimas consecuencias la hermenéutica de la facticidad “urbanizando las provincias del ser heideggeriano”. Gadamer se centra, incluso, en un punto dejado por Heidegger, el problema de la comunicación de sentido, lo cual supone una capacidad efectiva de diálogo y un intercambio continuo con la tradición. Asimismo en Gadamer encuentro que nos propone una serie de elementos <no reglas> que, nos permiten de considerarlos, una mejor aproximación a la interpretación de un texto.²

Para Gadamer la tarea interpretativa deviene en una labor infinita, ya que partiendo de nuestros prejuicios y expectativas y cayendo en la cuenta de ellos, se pone en movimiento la cadena de interpretaciones. A partir de la propia *pre-comprensión*, el intérprete esboza una primera interpretación del texto, que puede

² Desde mi perspectiva estos mismos elementos podemos aplicarlos en cualquier temática de estudio. Lo importante es guiar al alumno. 1º.- En las interrogantes que planteamos a nuestra temática. De preferencia que sean una o dos preguntas. Ésta es la parte esencial de la experiencia de aprendizaje, porque atendemos a sus propios intereses, a sus inquietudes. 2º. En la búsqueda de un contexto histórico. Aquí introducimos al alumno en el campo de la investigación, en el que corrobora otros acontecimientos históricos vinculados o no a su cuestionamiento. En este aspecto dirigimos al alumno a realizar el análisis y la reflexión de lo indagado. 3º.El registro sistemático del trabajo se hará por medio de fichas de preferencia en tres órdenes: textuales, de comentario, de juicio u opinión. Importante hacerle ver como ya fusiona los tiempos históricos. El propio y el del autor o autores, por decir, del trabajo a desarrollar.

resultar más o menos adecuada. Gadamer señala, que será el mismo texto el que nos diga si ese bosquejo es o no adecuado, corresponde o no a lo que dice el texto. El proceso se reitera una y otra vez y tantas como el intérprete se acerque nuevamente al texto y descubra nuevas posibilidades de interpretación. La hermenéutica nos permite aproximarnos a la interpretación, mediante una reflexión cuyo objetivo sea la búsqueda de la comprensión auxiliándonos de una teoría del comprender y un dominio del arte de interpretar.

Conceptos teóricos: propuesta de Gadamer

Considero pertinente introducir algunos de los conceptos, que desde mi perspectiva son fundamentales, en la tarea de interpretar-comprender un texto. De alguna manera están indicados líneas arriba, sin embargo, pienso que es importante explicitarlos un poco más.

El primer concepto que es conveniente definir es el de **texto**. ¿Qué es un texto en la concepción gadameriana? ... el “**texto**” debe entenderse aquí como un concepto hermenéutico. Esto significa que no se contempla desde la perspectiva de la gramática y la lingüística, [...] (Gadamer, 2000, T.II, p.329) El texto es el reflejo “de una realidad” de aquello que su autor quiso dejar expresado mediante el lenguaje escrito. Desde la perspectiva hermenéutica –que es la perspectiva de cada lector- el texto es un mero producto intermedio, una fase en el proceso de comprensión que encierra sin duda tal una cierta abstracción: el aislamiento y la fijación de esta misma fase.

El lenguaje

Por medio de una metáfora Gadamer nos introduce en el lenguaje. El Lenguaje señala, es como un espejo que refleja el mundo. La naturaleza especulativa del lenguaje consiste “no en ser copia de algo que está dado con fijeza, sino en un acceder al lenguaje en el que se anuncia un todo de sentido”. (Gadamer, 2000, T.I, 567,561) El lenguaje es especulativo “no en el sentido hegeliano de la prefiguración instintiva de las relaciones lógicas de la reflexión, sino como una realización de sentido, como acontecer del habla, del entenderse, de comprender”. El lenguaje para Gadamer ha de entenderse como “aquel elemento en el cual se manifiesta toda nuestra experiencia del mundo. El lenguaje no es una simple facultad o cualidad que tiene el hombre sino que representa la *conditio sine qua non*, del hecho mismo de que el hombre tenga un mundo”. Siguiendo el modelo de la comunicación, Gadamer encuentra la dimensión comunicativa del lenguaje. El fin de la conversación es alcanzar la perspectiva común con base en la cual los hablantes pueden lograr un entendimiento, el lenguaje, -subraya- “es el medio en el que se realiza el entendimiento entre los interlocutores y el consenso sobre la cosa”. (Gadamer, 2000, 462)

Potencial simbólico del individuo

El lenguaje señala Heidegger, tiene sus raíces en la estructura existencial del “estado abierto”, del “ser ahí”. “El fundamento ontológico-existencial del lenguaje es el habla. [...] El habla es de igual originalidad existencial que el encontrarse y el comprender. El habla, es la articulación de la comprensibilidad”. (Heidegger, 1999, 179, ss.) El hombre se manifiesta como un ente que habla. Esto no significa que le sea peculiar la posibilidad de la fonación, sino que es a través de ésta que tiene la

posibilidad de descubrir el mundo y del “ser ahí” mismo. Los griegos, no tienen ninguna palabra para decir lenguaje; comprendieron este fenómeno “inmediatamente” como habla. Sin embargo la reflexión filosófica fijó preferentemente la vista en él como proposición y por eso se hizo, siguiendo el hilo conductor de este logos el estudio de las estructuras fundamentales de la forma y partes integrantes del habla. Sin embargo, no basta la racionalidad para señalar lo específico del hombre. Ernst Cassirer señala que lo distintivo del ser humano es ser animal simbólico, capaz de convertir en signo todo lo que toca.

El hombre no puede escapar de su propio logro, no le queda más remedio que adoptar las condiciones de su propia vida; ya no vive solamente en un puro universo físico sino en un universo simbólico. El lenguaje, el mito, el arte y la religión constituyen partes de este universo. Forman los diversos hilos que tejen la red simbólica, la urdimbre complicada de la experiencia humana. Todo progreso en pensamiento y experiencia afina y refuerza esta red. (Cassirer, 1979, 47)

Lenguaje y cultura se encuentran estrechamente vinculados en un intercambio recíproco. Si el lenguaje es considerado como un producto cultural, que viene a reflejar a ésta, por su parte es condición del lenguaje. La conexión entre lenguaje y cultura fue acentuada especialmente en el ámbito del idealismo alemán. El lenguaje, a juicio de Hegel, es la “actualidad de la cultura”. Humbolt y, posteriormente, Karl Vossler subrayaron “que la actividad lingüística representa un objetivarse del sujeto que, al actuar, da forma por sí mismo a todo un cosmos y después de haber actuado, contempla su producto como algo distinto de sí mismo, listo para moldearse en nuevos actos expresivos”. Conesa y Nubiola, 1999, 26)

Para Heidegger, como para Gadamer El lenguaje es el medio en el que acontece la comprensión y la experiencia del mundo. Para Gadamer específicamente el lenguaje sigue siendo considerado como “expresión”, pero

expresión del ser, de la realidad ya que toda realidad –el mundo-, está constituida lingüísticamente. En cuanto a la unidad de pensamiento y lenguaje, una reflexión sobre el lenguaje ha de incidir tanto en el hablante como en la función originaria del lenguaje que es el “decir”.

Comprender, comprenderse

Gadamer señala, no es un ideal resignado de la experiencia vital humana en la senectud del espíritu, como en Dilthey, pero tampoco frente a la ingenuidad del ir viviendo, “sino que por el contrario es la forma originaria de realización del estar ahí, del ser-en-el mundo... [...] El concepto de la comprensión no es ya un concepto metódico como en Droysen. La comprensión no es tampoco, como en el intento de Dilthey de fundamentar hermenéuticamente las ciencias del espíritu, una operación que seguirla, en dirección inversa, al impulso de la vida hacia la idealidad”. (Gadamer, 2000, T.I, 325)

Comprender

Es el carácter óntico original de la vida misma. [...] El que “comprende” un texto no sólo se proyecta a sí mismo, comprendiendo por referencia a un sentido –en el esfuerzo del comprender-, sino que la comprensión lograda representa un nuevo estadio de libertad espiritual.

Implica la posibilidad de interpretar, detectar relaciones, extraer conclusiones en todas direcciones, que es lo que constituye al “desenvolverse con conocimiento” dentro del terreno de la comprensión de los textos. También la comprensión de expresiones se refiere en definitiva no sólo a la captación inmediata de lo que contiene la expresión, sino también al descubrimiento de la interioridad oculta que la comprensión permite realizar, de manera que finalmente se llega a conocer también lo oculto. (Gadamer, 2000, T.I, 324-326)

Prejuicio

Para Gadamer no significa un juicio falso, sino que está, --nos dice--“en su concepto el que pueda ser valorado de manera positiva o negativa. Lo escrito tiene la estabilidad de una referencia, es como una pieza de demostración. Hace falta un esfuerzo crítico muy grande para liberarse del prejuicio generalizado a favor de lo escrito y distinguir también aquí, como en cualquier afirmación oral, lo que es opinión de lo que es verdad”. En Dilthey encuentra un claro ejemplo, éste no fue capaz de superar las ataduras que lo fijaban a la teoría del conocimiento tradicional. La influencia de la tradición encuentra su manifestación en los prejuicios con los que nos acercamos a la realidad. En realidad apunta Gadamer, “no es la historia la que nos pertenece, sino que somos nosotros los que pertenecemos a ella. Mucho antes de que nosotros nos comprendamos a nosotros mismos en la reflexión, nos estamos comprendiendo ya de una manera autoevidente en la familia, la sociedad y el estado en que vivimos. [...] *Por eso los prejuicios de un individuo son, muchos más que sus juicios, la realidad histórica de su ser.* (Gadamer, 2000, T.I, 350, 351)

La tradición

Es, desde luego, uno de los conceptos más importantes en el quehacer hermenéutico de Gadamer. La tradición, asienta, es esencialmente conservación, y como tal nunca deja de estar presente en los cambios históricos. Sin embargo, la conservación es un acto de la razón, aunque caracterizado por el hecho de no atraer la atención sobre sí. Las innovaciones no lo son tanto, en cuanto que ante un movimiento revolucionario o de cambio, si se analiza, se conserva en mayor medida el legado antiguo integrándose a lo nuevo en una nueva forma de validez.

En cualquier caso, añade Gadamer “la comprensión de las ciencias del espíritu comparte con la pervivencia de las tradiciones un supuesto fundamental, el de sentirse interpelado por la tradición misma. En el comienzo de toda hermenéutica histórica debe hallarse por lo tanto la resolución de la oposición abstracta entre tradición e investigación histórica, entre historia y conocimiento de la misma. Hay que reconocer el momento de la tradición en el comportamiento histórico y elucidar su propia productividad hermenéutica”. (Gadamer, 2000, T.I, 350)

En esta parte de su discurso hermenéutico Gadamer retoma la idea de las grandes diferencias que presentan para la investigación y su método las ciencias naturales de las ciencias del espíritu.

El círculo hermenéutico

Descrito ya por Scheleiermacher cuyo origen fue la retórica, comprender el todo desde la individualidad y la individualidad desde el todo, con Heidegger representa un giro decisivo, describe este círculo en forma tal que la comprensión del texto se encuentre determinada continuamente por el movimiento anticipatorio de la precomprensión. No es objetivo ni subjetivo, sino que describe la comprensión como la interpenetración del movimiento de la tradición y del movimiento del intérprete. Es en suma la descripción de un momento estructural ontológico de la comprensión.

En Gadamer el hombre intenta comprender instalado en un punto concreto del acontecer histórico, desde una situación hermenéutica determinado que se caracteriza por un “estar el hombre en ella, formando parte de ella” A este concepto de situación hermenéutica determinado le corresponde el concepto de

horizonte con el que se designa “el ámbito de visión que abarca y encierra todo lo que es visible desde un determinado punto”. De acuerdo con Gadamer la experiencia hermenéutica se encuentra ligada con la tradición. Es ésta la que tiene que acceder a la experiencia.

La distancia en el tiempo y su significación para la comprensión, remite a una diferencia insuperable entre el intérprete y el autor, diferencia que está dada por la distancia histórica. El texto y su manera de trasmisión forman parte del conjunto de una tradición por lo que cada época tiene un interés objetivo y en la que intenta comprenderse en sí misma. El verdadero sentido de un texto, propone Gadamer, cuando éste se presenta al intérprete no es en definitiva su aspecto ocasional inserto en el autor o su público inicial, no queda ahí, el sentido de idéntica forma está determinado por la situación histórica del intérprete, y éste por todo el propio proceso histórico. Pero Gadamer nos lleva aun más lejos: El sentido del texto supera a su autor en la medida en que la comprensión no es nunca un comportamiento sólo reproductivo, sino productivo. Comprender no es comprender mejor, ni en el sentido objetivo de saber más en virtud de conceptos más claros, ni en el de la superioridad básica que posee lo consciente respecto a lo inconsciente de la producción. Es suficiente asienta Gadamer decir que cuando se comprende, se *comprende* de un modo *diferente*.

Gadamer apoyado en Heidegger sostiene que el tiempo ya no es primariamente un abismo que hubiera de ser salvado, porque por sí mismo sería causa de división y lejanía, sino que es en realidad el fundamento que sustenta el acontecer en el que tiene sus raíces el presente. “Es verdad que lo que una cosa es,

el contenido que le es propio sólo se distingue desde la distancia respecto a la actualidad y sus efímeras circunstancias". (Gadamer, 2000, T.I, 368)

La distancia es la única que permite una expresión completa del verdadero sentido que hay en las cosas.

El principio de historia efectual.

La historia efectual no es nada nuevo, señala Gadamer, es una extensión del planteamiento histórico que, desde Raffael de Herman Grimm, hasta Gundolf y más allá de él, ha dado como frutos toda una serie de valiosas perspectivas históricas, al tener como temática secundaria el efecto de estos fenómenos en la historia. "Si es nueva, en cambio la exigencia de un planteamiento histórico –efectual cada vez que una obra o una tradición ha de ser extraída del claroscuro entre tradición e historiografía y puesta a cielo abierto; esta exigencia, que no se dirige tanto a la investigación como a la conciencia metódica de la misma, es consecuencia obligada de toda reflexión a fondo de la conciencia histórica". (Gadamer, 2000, T.I, 370)

Al intentar comprender un fenómeno histórico "desde la distancia histórica que determina nuestra situación como hermeneuta, estamos bajo el influjo de esa historia efectual". Es ésta la que determina por adelantado lo que nos va a parecer cuestionable y objeto de investigación. Esta actitud se define como la *situación* en la conciencia de la historia efectual, y representa una posición que limita las posibilidades de ver. Al concepto de la situación le corresponde esencialmente el concepto de *horizonte*.

Horizonte

“... es el ámbito de visión que abarca y encierra todo lo que es visible desde un determinado punto. Aplicándolo a la conciencia pensante hablamos entonces de la estrechez del horizonte, de la posibilidad de ampliar el horizonte, de la apertura de nuevos horizontes. [...] tener horizontes significa no estar limitado a lo más cercano sino poder ver sobre de ella. El que tiene horizontes puede valorar correctamente el significado de todas las cosas que caen dentro de ellos, según patrones de cerca y lejos, grande y pequeño. Elaborar una situación hermenéutica es la obtención del horizonte correcto para los cuestionamientos que se nos plantean de frente a la tradición”. (Gadamer, 2000, T.I, 371,372)

También hablamos de **horizonte** en el marco de la comprensión histórica “cuando planteamos la pretensión de la conciencia histórica de ver el pasado en su propio ser, no desde nuestros patrones y prejuicios contemporáneos, sino desde su propio horizonte histórico, [...] esto representa querer comprender en sus verdaderas medidas”. (Gadamer, 2000, T.I, 373-375) Esto requiere de un verdadero diálogo, donde podamos preguntar y el otro nos haga comprensibles sus opiniones reconociendo su posición y horizonte histórico sin que uno se entienda con ella ni en ella. Es preciso para llegar a la comprensión de una tradición “la otra tradición” reconocernos nosotros mismos en nuestro horizonte, esto nos permitirá desplazarnos a una situación cualquiera. Este desplazarse significa siempre un ascenso hacia una generalidad superior, que rebasa tanto la particularidad del uno como del otro. En ese caso se ha ganado un horizonte al aprender a ver más allá de lo cercano y lo lejano, integrándolo en un todo más grande y en patrones más correctos.

El horizonte del presente, asienta Gadamer, está en un proceso de constante formación en la medida en que estamos obligados a poner a prueba todos nuestros prejuicios. Parte de esta prueba es el encuentro con el pasado y la

comprensión de la tradición de la que nosotros mismos procedemos. *Comprender siempre el proceso de fusión de estos presuntos “horizontes para sí mismos”.*

En la realización de la comprensión tiene lugar una verdadera fusión horizontal que con el proyecto del horizonte histórico lleva a cabo simultáneamente su superación. A la realización controlada de esta fusión se le da el nombre de “tarea de la conciencia histórico efectual”.

Con las aportaciones de Heidegger y Gadamer al estudio de la historia del desarrollo de la hermenéutica se ha puesto de relieve la importancia y profundidad del cambio. El giro ontológico propiciado por estos autores ha supuesto el fin de la hermenéutica como ámbito metodológico particular. Al acentuar la universalidad de la interpretación –el hombre es, ante todo, un intérprete cuyo objetivo es toda la realidad--, acaban identificando filosofía con hermenéutica. Sin embargo sus propuestas y teorías encontraron pro y contra entre sus contemporáneos. En todo caso, las críticas no restan valor al trabajo de Gadamer, que yendo un poco más allá de la propuesta heideggeriana, se plantea superar no sólo el subjetivismo moderno sino también sus mismos fundamentos compendiables en el olvido del ser de que habla Heidegger.

El estudio teórico y la aplicación de la propuesta gadameriana de manera simultánea me permiten conducir a mis alumnos por un nuevo o distinto camino de aprendizaje unido a la experiencia y advertir en ellos un cambio sustancial tanto de su pensamiento como de su actitud ante el análisis, la reflexión, la investigación, la

crítica y las nuevas perspectivas de estudio y acercamiento a los textos. Veo con satisfacción que mis alumnos al concluir el curso no solamente han conseguido ocho créditos más, sino más herramientas para acercarse a un nuevo libro, a un documento, a un texto, etc., pero sobre todo una nueva perspectiva, una lente diferente: una experiencia hermenéutica, la comprensión de un texto, una vivencia, nuevos contextos, el aprendizaje del diálogo, el análisis, la crítica y la elaboración de sus propios juicios. Escucharlos decir: maestra ahora entiendo y comprendo de otra manera, reflexiono y tomo en cuenta otros factores antes de dar mi opinión. Son otros.

Bibliografía:

GADAMER, Hans-Georg, 2000, *Verdad y Método*, Salamanca, Sígueme.

HEIDEGGER, Martín, 1999, *Ser y Tiempo*, México, Fondo de Cultura Económica.

CASSIRER, Ernest, 1979, *Antropología filosófica de la cultura*, México, Fondo de Cultura Económica.

CONESA, Francisco Jaime Nubiola, 1999, *Filosofía del lenguaje*, Barcelona, Herder.